

“Lo nuestro es mirar un objeto y ver qué se puede hacer con él”

Entrevista con **díez +zeíd**, ganadores del IV Premio Internacional de Poesía Visual, ‘Juan Carlos Eguillor’

Los hermanos Javier y José Luis Díez, que firman sus trabajos como **díez+zeíd**, son los ganadores del premio de poesía visual que organiza la Asociación de Escritores de Euskadi. El jurado, compuesto por Elssie Ansareo, Mikel Jaúregui y Óscar Sotillos, ha elegido su obra ‘Controversia’ como la mejor entre las 119 piezas que se han presentado.

Se dedican al diseño industrial a la vez que crean poemas visuales con lo que ellos denominan “ocurrencias alrededor de objetos”. No les gusta que les llamen artistas y se declaran admiradores de Chema Madoz y Brossa, entre otros autores de poesía visual. Javier Díez habla en esta entrevista para la web de la AEE/EIE de su visión de la poesía visual como generadora de “‘imágenes lentas’ destinadas a ser disfrutadas con calma y profundidad”

AEE.- ¿Cómo fue el reto de ‘Controversia’?

Javier Díez.- ¿Qué se puede hacer con un objeto tan sencillo como unas gafas? Ese era nuestro pensamiento. Vimos que dotando a las gafas con una especie de alma se convertían un poco como unos siameses. Al principio pensamos incluir signos o letras, pero decidimos dejarlo lo más sencillo posible. Y el resultado de aquel reto ha ido mucho más allá porque las gafas de ‘Controversia’ fue la primera versión, pero ahora ya tenemos siete versiones. De hecho estamos preparando una exposición con todas ellas junto a otros objetos, probablemente se titulará ‘Miramientos’.

AEE.- ¿Es un objeto físico o hay tratamiento de imagen?

JD.- La esencia de nuestro trabajo es la creación del objeto. Son todas piezas reales. Y tienen que ser perfectas en su acabado, eso también nos viene de ser diseñadores industriales. Buscamos al mejor artesano o técnico para que nos las haga. Luego hay que transmitirlo bien porque un buen producto mal fotografiado falla, al igual



que una buena idea mal materializada pierde. Procuramos que esa cadena de valor no se rompa. Intentamos que nuestras ideas sean buenas y el siguiente paso es materializarlas de la manera más perfecta. Para nosotros lo esencial es la idea. Después no tenemos aprioris estilísticos o formales.

AEE.- ¿Qué es diez+zeíd?

JD.- Mi hermano es interiorista y yo diseñador industrial. Llevamos casi 20 años en Madrid haciendo diseño de producto, diseño industrial. Hemos creado, entre otros proyectos, pictogramas esenciales, tazas tímidas, librerías invisibles, bancos lentos, magdalenas con memoria interna, luces embaladas, botijos para el nuevo siglo, contenedores de recuerdos, trozos de mar petrificados, muebles tan serviciales como C. C. Baxter, alfombras que dan vértigo y un largo etcétera. A los dos siempre nos ha gustado el arte y especialmente artistas que trabajan con objetos cotidianos. Y a la mente nos viene inmediatamente Joan Brossa, Chema Madoz y Nicanor Parra, que tiene en nuestra opinión la pieza cumbre en la poesía visual: una botella de Coca Cola colocada simplemente en una peana, con el título 'Mensaje en una botella'. Nos encanta el dadaísmo, el surrealismo y eso nos lleva a tener ideas, ocurrencias alrededor de los objetos. Lo que

pasa es que nunca pensamos que tuviera cabida en una producción industrial.

AEE.- Llega la crisis económica y algo sucede.

JD.- Todo se para y el tema del diseño industrial mucho más porque en España no ha llegado a cuajar. Entonces se nos ocurre crear esta segunda marca, **díez+zeíd**, porque la original de diseño industrial es **díez+díez**. Y empezamos a editar los cientos de anotaciones que teníamos de ocurrencias alrededor del objeto. La primera exposición la tuvimos en la galería de arte de Madrid, **Mad is Mad**. Funcionó muy bien, la misma noche de la inauguración vendimos ya tres piezas y nos lo empezamos a creer. Luego comenzamos ya a exponer un poco como francotiradores y a presentar las obras a diferentes premios de poesía visual como el de Badajoz o el de la Asociación de Escritores de Euskadi.

AEE.- ¿Escapan de ser etiquetados como artistas?

JD.- No asimilamos muy bien que se hable de **díez+zeíd** como artistas. Es algo muy personal. No nos gusta hablar de artistas, tenemos el concepto de arte en mucha consideración. He leído los diarios de Rothko y de Giacometti y esos señores eran artistas. Yo he escuchado que hacer una tortilla francesa es un arte, que pilotar un hidroavión o matar elefantes también lo es. Se está desvirtuando el concepto de arte. Nosotros hablamos de pura creación y, a diferencia con el trabajo de diseño, aquí no tenemos metodología. Tenemos que reconocer que son ocurrencias. Como diseñadores que somos tenemos muy entrenados el ojo y la mente. Lo nuestro es mirar un objeto y ver qué se puede hacer con él.



AEE.- ¿Por qué prefieren no firmar las obras con sus nombres?

JD.- Ya en el mundo del diseño somos bastante peculiares. Como diseñadores de productos tenemos muy claro que hacemos sillas, mesas y escobillas de váter y me gusta remarcar lo de las escobillas. Y no le

encontramos el sentido a que los diseñadores posemos. Con la poesía visual hablamos de creación y muchas veces de divertimento, por eso preferimos que siempre que sea posible junto a nuestras obras aparezca **díez+zeíd** en vez de nuestros nombres.

AEE.- El año pasado también participaron en el Premio Juan Carlos Eguillor con la obra 'Lolita', que fue seleccionada para la exposición. Y en esta edición han sido los ganadores. ¿Qué valor le dan a premios como éste?

JD.- Creemos que premios como este son muy necesarios porque valoran la poesía visual, una actividad creativa que hoy en día, cuando la vorágine de imágenes vacuas con la que se nos bombardea cotidianamente es angustiosa, se manifiesta como generadora de un remanso de quietud, aportando imágenes dotadas de profundidad que incitan, tal como hace la poesía textual, a buscar la calma para su mejor apreciación. La poesía visual aporta 'imágenes lentas' destinadas a ser disfrutadas con calma y profundidad.